

**EL ARTE DE CISORIA**

**Lección de anatomía de Juan Navarro Baldeweg sobre una pintura de Juan Gris**

PUBLICADO EN

Varia Architectonica. Ed. Mairera. Madrid. 2016

## EL ARTE DE CISORIA

Lección de anatomía de Juan Navarro Baldeweg sobre una pintura de Juan Gris

El lunes 1 de junio de 2015, Juan Navarro Baldeweg nos dio a los académicos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando una lección magistral sobre la pintura cubista de Juan Gris.

Se fijó especialmente en el tema de las líneas de composición a las que él llamó “líneas de convivencia”, que estructuraban la fuertemente analítica pintura cubista de Juan Gris. Y luego, al alimón con Gris aparecieron Braque y Picasso. El parlamento de Juan Navarro Baldeweg fue precioso y preciso y fuente de un verdadero disfrute intelectual.

El lunes 8 de junio, siguiendo la costumbre de la Academia, tras el pleno semanal, tuvo lugar una sesión de debate sobre el tema planteado la semana anterior, que supuso un acertado contrapunto a la conferencia primera.

Aquí Juan Navarro Baldeweg volvió acertadamente a insistir sobre esas líneas de convivencia que ahora llamó “líneas colindantes” que según él acababan siendo como trazados de mapas del mundo que nos rodea. Líneas que conformaban la estructura espacial de la pintura de Juan Gris.

Yo me había propuesto estar este primer año de Académico sin hablar, cosa nada fácil. Callar un tiempo largo para no hacerme notar, y sobre todo escuchar. Se aprende mucho escuchando, y más a un grupo de personas excepcionales como son los académicos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Aunque alguno, alguna vez, saque los pies del plato.

Pero callar no es dejar de pensar y de escribir. Y aquella acertada reflexión sobre esas líneas activas de la pintura de Gris, de Braque y de Picasso me llevó a la consideración que hago a mis alumnos de arquitectura sobre ese estructurar espacialmente los proyectos como si del arte de cisoria se tratara. Que es el arte de cortar la carne por las líneas precisas.

El diccionario define el arte de cisoria como el arte o la habilidad para cortar o trincar las viandas. Del latín cisorim, de caesus, participio presente de caedere, cortar. En 1766 se publica el Arte de Cisoria de Enrique de Villena cuyo manuscrito, de 1423, se conserva en la Biblioteca de El Escorial. El mismo autor que tradujo al castellano por vez primera a Virgilio y a Dante.

Porque este cortar, despiezar bien la carne sólo saben hacerlo los que de verdad saben del arte de cisoria, los buenos carniceros que conocen bien la estructura espacial de la res que deben despiezar.

Mi padre, como cirujano admirable y buen profesor de anatomía que era, conocía muy bien esos cortes, esas líneas de convivencia, o esas líneas colindantes del cuerpo humano y por ende las de los animales. Recuerdo bien cuando un enfermo agradecido le regaló una res completa. Y en vez de asustarse, con gran sentido anatómico-

pedagógico la colgó de un clavo fuerte en la cocina de casa y ante los cuatro hijos allí convocados, bisturí en ristre, tras abrirlo en canal, fue despiezando aquel animal, dándonos a sus asombrados hijos una viva lección de anatomía. Bien debía conocer las líneas de convivencia de las partes de aquel todo.

Pues igual Juan Navarro Baldeweg nos dio aquel día otra magistral “lección de anatomía” con aquella guitarra y libro y partitura y paisaje del cuadro cubista de Juan Gris.

Porque los arquitectos deberíamos saber ordenar bien las partes con un buen trazado de las líneas colindantes creando esos mapas de los que Juan nos hablaba. La estructura, lo he repetido mil veces, establece el orden del espacio. En la arquitectura, pero también en la pintura, y en la vida misma.